



La semilla del Reino

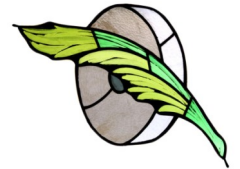
Con esta bella parábola de la vida rural, Jesús explica cómo el Reino de los cielos nace con humildad y aparece sobre el mundo de forma muy sencilla, silenciosa y casi imperceptible. Pero, con el paso del tiempo, crece y se expande, ofreciendo refugio y alimento a muchos.

Esta parábola nos enseña que el Reino de Dios no es obra del esfuerzo humano. En manos del hombre está el cuidado de la tierra, el riego y, llegado el momento, la siega. Pero el crecimiento del grano no depende de él. La vida que late en la semilla es obra de Dios.

Así sucede con los proyectos apostólicos. Los cristianos somos llamados a colaborar en una misión. Como buenos labradores, nuestra tarea es importante. Pero no hemos de olvidar que su éxito no depende exclusivamente de nuestro esfuerzo, sino de la gracia de Dios. Como decía san Agustín, actuemos como si todo dependiera de nosotros pero sabiendo que, en realidad, todo depende de Dios. Esta perspectiva nos dará la humildad para trabajar con perseverancia y la paz para hacerlo sin angustia ni tensiones. Si triunfamos sabremos alegrarnos sin enorgullecernos; si las cosas no resultan como esperábamos podremos empezar de nuevo sin desalentarnos.

Los cristianos a menudo podemos caer en el desánimo. Muchas personas se apartan de la Iglesia y reniegan de ella. Nos encontramos faltos de argumentos para justificar nuestra fe y a veces también vacilamos. ¿Realmente vale la pena defender nuestras creencias?

Volvamos el rostro a Jesús. Murió solo y rechazado. Podía parecer que su misión en el mundo fue un fracaso... pero hoy millones de personas seguimos a Cristo. La Iglesia, con sus errores y aciertos, ha iluminado la historia de la humanidad durante muchos siglos y continúa viva. Después de la muerte hay una resurrección. Tengamos paciencia. Confíemos. La semilla plantada en la Iglesia rebosa vida en abundancia. Dará fruto y jamás perecerá.



La semilla del Reino

Con esta bella parábola de la vida rural, Jesús explica cómo el Reino de los cielos nace con humildad y aparece sobre el mundo de forma muy sencilla, silenciosa y casi imperceptible. Pero, con el paso del tiempo, crece y se expande, ofreciendo refugio y alimento a muchos.

Esta parábola nos enseña que el Reino de Dios no es obra del esfuerzo humano. En manos del hombre está el cuidado de la tierra, el riego y, llegado el momento, la siega. Pero el crecimiento del grano no depende de él. La vida que late en la semilla es obra de Dios.

Así sucede con los proyectos apostólicos. Los cristianos somos llamados a colaborar en una misión. Como buenos labradores, nuestra tarea es importante. Pero no hemos de olvidar que su éxito no depende exclusivamente de nuestro esfuerzo, sino de la gracia de Dios. Como decía san Agustín, actuemos como si todo dependiera de nosotros pero sabiendo que, en realidad, todo depende de Dios. Esta perspectiva nos dará la humildad para trabajar con perseverancia y la paz para hacerlo sin angustia ni tensiones. Si triunfamos sabremos alegrarnos sin enorgullecernos; si las cosas no resultan como esperábamos podremos empezar de nuevo sin desalentarnos.

Los cristianos a menudo podemos caer en el desánimo. Muchas personas se apartan de la Iglesia y reniegan de ella. Nos encontramos faltos de argumentos para justificar nuestra fe y a veces también vacilamos. ¿Realmente vale la pena defender nuestras creencias?

Volvamos el rostro a Jesús. Murió solo y rechazado. Podía parecer que su misión en el mundo fue un fracaso... pero hoy millones de personas seguimos a Cristo. La Iglesia, con sus errores y aciertos, ha iluminado la historia de la humanidad durante muchos siglos y continúa viva. Después de la muerte hay una resurrección. Tengamos paciencia. Confíemos. La semilla plantada en la Iglesia rebosa vida en abundancia. Dará fruto y jamás perecerá.

Comunicaciones

Mes del Sagrado Corazón

Junio es el mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. Cada tarde a las siete, después del Rosario, se reza esta devoción en la capilla.

Charlas de salud

Quienes deseen dossiers impresos de la charla de abril pueden pedirlos en la sacristía.

Concierto de la Coral Bac de Roda

El **jueves 18**, después de la misa de la tarde, la Coral Bac de Roda nos ofrecerá un concierto con canciones populares, de ópera, zarzuela... muy ameno y variado. Todos estáis invitados.

Misa con unción de enfermos

El domingo **28 de junio** se celebrará una misa especial con celebración comunitaria de la unción de enfermos. Quienes deseen recibir este sacramento deberán apuntarse en el despacho los miércoles de 7 a 8 o en la sacristía. Solo se administrará el sacramento a quienes estén inscritos.

HORARIOS DE VERANO

A partir del 1 de julio las misas de lunes a viernes serán a las 9.30 de la mañana en la capilla. Los **SÁBADOS COMO SIEMPRE A LAS 8 DE LA TARDE**. El domingo solo habrá una misa a las 12.30 h. Estos horarios serán vigentes los meses de julio, agosto y septiembre.

Comunicaciones

Mes del Sagrado Corazón

Junio es el mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. Cada tarde a las siete, después del Rosario, se reza esta devoción en la capilla.

Charlas de salud

Quienes deseen dossiers impresos de la charla de abril pueden pedirlos en la sacristía.

Concierto de la Coral Bac de Roda

El **jueves 18**, después de la misa de la tarde, la Coral Bac de Roda nos ofrecerá un concierto con canciones populares, de ópera, zarzuela... muy ameno y variado. Todos estáis invitados.

Misa con unción de enfermos

El domingo **28 de junio** se celebrará una misa especial con celebración comunitaria de la unción de enfermos. Quienes deseen recibir este sacramento deberán apuntarse en el despacho los miércoles de 7 a 8 o en la sacristía. Solo se administrará el sacramento a quienes estén inscritos.

HORARIOS DE VERANO

A partir del 1 de julio las misas de lunes a viernes serán a las 9.30 de la mañana en la capilla. Los **SÁBADOS COMO SIEMPRE A LAS 8 DE LA TARDE**. El domingo solo habrá una misa a las 12.30 h. Estos horarios serán vigentes los meses de julio, agosto y septiembre.